


Día Mundial de Oración del Ministerio de la Mujer
10 de marzo de 2012

Personas extraordinarias en un mundo común

Autor Pr. Elbert Kuhn
Ministerial Asociado de la División Sudamericana

Coordinación
Departamento de los Ministerios de la Mujer
División Sudamericana de la IASD



Edición: Traducción DSA
Arte/Diagramación: Tiago Wordell

PROGRAMA SUGERIDO PARA EL CULTO

Preludio Musical

Entrada a la plataforma

Doxología

Oración de invocación

Diezmos y Ofrendas

Himno de las ofrendas

Oración de dedicación de las ofrendas

Himno de alabanza:

Oración Intercesora

Adoración Infantil: “Respuestas de Dios”

Música Especial

Sermón:

Himno de consagración:

Bendición final

Posludio

Adoración Infantil

Respuestas de Dios

Recorriendo la Biblia: Mateo 7:7

Objetivo: Conocer los tipos de respuestas que Dios puede darnos.

Recursos utilizados: Varias figuras de carteles de tránsito. Un cartel con un círculo verde en el centro escrito: “SÍ”. Un cartel negro con un círculo amarillo en el centro escrito: “ESPERE” y otro con un círculo rojo en el centro escrito: “NO”.

Introducción

Les voy a hacer algunas preguntas, presten mucha atención para responder: ¿Quién vio este cartel en la calle y sabe qué significa? (muestre un cartel). ¿Y este otro? ¿Qué significa? (Ayude a responder) ¿Y este otro? Si hay un cartel así, ¿se puede estacionar? ¿Y este aquí? (muestre en cartel de semáforo). Saben que cuando veo una señal de tránsito recuerdo que Dios nos responde de maneras diferentes.

Historia Bíblica

A veces Dios nos responde con un sí (muestre el cartel con el círculo verde). Es tan bueno cuando queremos mucho algo, y oramos a Dios y él nos da lo que le pedimos. Yo no sé si su pedido fue respondido con un sí, solo sé que es tan agradable cuando sucede eso, ¿no es cierto? Pero a veces Dios nos responde de otra manera. También nos responde con: espere un poco (muestre el cartel con el círculo amarillo). Él nos responde así cuando oramos para que alguna persona que queremos venga a la iglesia y parece que se demora; otros piden que el abuelo se sane y salga del hospital, y continúa allá por muchos días. A veces, oramos a Dios y él responde que esperemos un poco. Esa también es una respuesta de Dios. Otras veces recibimos una respuesta con un no (muestre el cartel con el círculo rojo). Es tan difícil aceptar el no de Dios cuando queremos mucho una cosa y Dios nos dice: eso no es bueno para ustedes. ¿Saben?, aunque Dios nos responda con sí (vaya mostrando los carteles corres-

pondientes) con espera o con no, tenemos que aceptar, porque él sabe lo que es mejor para nosotros y siempre nos da lo mejor.

Llamado

La Biblia en Mateo 7:7 (lea el versículo) dice que nunca debemos dejar de orar. Aunque Dios nos responda con un sí, un espera o un no, él siempre sabe qué es lo mejor para nosotros. Pidámosle a Dios que nos ayude a aceptar sus respuestas para nuestra vida. (Ore, dé gracias por las diferentes respuestas de Dios).

Personas extraordinarias en un mundo común

Recorriendo la Biblia: Romanos 13:11-14

Cuando Pablo escribió a los romanos, comenzó su carta dejando en claro, en el versículo 11, que ellos conocían los tiempos que estaban viviendo. Sabían lo que sucedería a su alrededor. Sabían los fenómenos naturales, culturales, políticos, financieros y religioso de la época. Pablo les llama la atención diciéndoles que era momento de despertar del sueño que dormían. Que sucederían muchas cosas alrededor suyo, pero como estaban completamente desconectados durmiendo e involucrados en otras prioridades, no se darían cuenta.

Les dijo, conozcan el tiempo, despierten del sueño, abran los ojos, miren a su alrededor y vean lo que está sucediendo. ¡El día está llegando!

Y la pregunta que quiero hacerte esta mañana es: ¿En qué tiempo vivimos? ¿Estamos de ojos, oídos y mente abierta a la realidad que estamos viviendo? ¿Nos damos cuenta que algo anormal está sucediendo en nuestro mundo normal y que el día tan esperado del regreso de Jesús está llegando?

Reflexione conmigo: ¿Qué tiempo es este? (en este espacio el predicador(a) puede mencionar datos actualizados y regionales sobre lo que sea relevante y muestre el pronto regreso de Jesús).

1. Este es el tiempo donde un volcán en Islandia afecta todos los vuelos en Europa. Donde un volcán en Chile afecta los vuelos en Brasil, Argentina, Chile y Uruguay. Donde las cenizas ya dieron la vuelta a todo el mundo.

2. Este es el tiempo donde un tsunami que sucedió en Japón, hace algún tiempo atrás, al otro lado del mundo, afectó las costas de países como Ecuador, Colombia y Chile.
3. Este es el tiempo donde la sensualidad y la sexualidad se tratan de manera banal y profana. Este es el tiempo donde los que siguen su propia conciencia, y dicen que cristianos tenemos que respetarlos, y quieren callar a aquellos que desean mantener encendida la antorcha de la fidelidad a la Palabra de Dios.
4. Este es el tiempo donde hemos visto por todo lugar líderes religiosos que deberían ser fieles a la inmutable Palabra de Dios (Isaías 8:20), siguiendo su propia conciencia y manera de pensar desconsiderando el “así dice el Señor”.
5. Este es el tiempo donde se gasta más dinero en mascotas que en aquellos que no tienen qué comer, dónde vivir o qué vestir.
6. Este es el tiempo donde la violencia crece a un ritmo y no existe lugar donde nos sintamos seguros.
7. Este es el tiempo donde no hay seguridad económica. Por más que vemos progreso por doquier, también vemos la fragilidad de los mercados financieros y aquello que parecía estable y fuerte, hoy amanece desecho. Aquello que muchos consideraban improbable que sucediera, casi fue una realidad hace seis meses atrás cuando Estados Unidos divulgó el monto de su deuda externa.
8. Este es el tiempo donde la familia, institución creada por Dios y estructura de la sociedad, se está desintegrando completamente.

Podríamos hacer una lista interminable, pero creo que usted ya captó la idea. Vivimos en un mundo donde todo conspira contra aquellos que quieren ser fieles a Dios. En un mundo que hace de todo para que nuestra atención se desvíe de lo espiritual, donde nuestros ojos y oídos son llamados a algo que desvía nuestra mente del plan de Dios. Entonces te

pregunto: ¿es posible ser fiel a Dios en un mundo así? Quién sabe, tal vez podríamos argumentar y decir: en el tiempo de mis abuelos, o incluso de mis padres, era más fácil ser cristiano y andar en los caminos de Dios. Algunos llegaron al punto de pensar que porque Dios es amoroso, misericordioso y paciente, no tomará en cuenta nuestra manera “moderna” de ser cristianos.

Déjame preguntarte: ¿será que existe un tiempo mejor que otro para ser cristiano? ¿Será que existió una época en la historia humana que fue mejor para seguir la Biblia y ser fiel a Dios?

Te quiero invitar a leer lo que la Biblia nos dice sobre esto. Allí, en el inicio, en Génesis 4-6 la Biblia nos revela que hubo un tiempo donde casi todo lo que mencionamos anteriormente era una realidad. Violencia, corrupción, inmoralidad, desobediencia, y la Biblia dice que “y se arrepintió Jehová de haber hecho al hombre en la tierra, y le dolió en su corazón” (Génesis 6:6).

“La sociedad en el tiempo actual es corrupta, así como lo fue en los días de Noé. Dios concedió ricos dones a la longeva raza de los antediluvianos, a un solo paso del paraíso, ellos poseían un vigor físico y mental que al ser comparados con los de los hombres de la actualidad, es solo una pálida idea; la generosidad divina y la fuerza y habilidad que Dios les dio fueron, sin embargo, usadas para fines egoístas, para satisfacer los apetitos ilícitos y para condescender con el orgullo. Ellos dejaron a Dios fuera de sus pensamientos; despreciaron su Ley; sus pies pisotearon su norma de carácter. Se dieron a los placeres pecaminosos, corrompiendo sus caminos frente a Dios, y de los unos con los otros. La violencia y el crimen llenaron la Tierra. No se respetaba la relación matrimonial ni los derechos de propiedad; y los clamores de los oprimidos penetraban los oídos del Señor de los Ejércitos. Contemplando el mal, los hombres se transformaron a su imagen, hasta que Dios no pudo tolerar más su perversidad, y fueron destruidos por el Diluvio”. (Elena G. de White, *Fundamentals of Christian Education*, p. 421).

Creo que nuestro mundo todavía no llegó al punto de decadencia que se encontraba el pueblo antediluviano, pues Dios deja claro que no soportaría más la manera cómo ellos estaban conduciendo su vida, la manera cómo se habían olvidado de los principios establecidos por él para seguridad y bienestar físico, social, emocional y espiritual de toda la raza humana.

En medio de esta realidad, en medio de un mundo donde todo era común, Dios encuentra a alguien extraordinario. En medio de un mundo donde todo estaba equivocado y hacer lo correcto era extraño, Dios encontró a alguien que no dobló sus rodillas ante Baal. Dios encontró a alguien que se mantuvo fiel, aunque esto le haya costado el aplauso popular. Dios encontró a alguien que se levantó para defender la verdad fue llamado de loco y fanático. “La mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean sinceros y honrados en lo más íntimo de sus almas; hombres que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde; hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos”. (Elena G. de White, *La educación*, p. 54).

Vea lo que dice la Biblia sobre él:

Génesis 6:8,9 e 7:1

“Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová. Estos son los descendientes de Noé: Noé, hombre justo, era perfecto entre los hombres de su tiempo; caminó Noé con Dios [...] Dijo luego Jehová a Noé: Entra tú y toda tu familia en el arca, porque solo a ti he visto justo delante de mí en esta generación”.

Volvamos a la pregunta hecha en el inicio: ¿Será que existe un tiempo mejor que otro para ser cristiano? ¿Será que existe una época más favorable a la fidelidad y el compromiso total con Dios? No, no lo hay. Lo que sí hay es un cristiano más comprometido que otro. Es un cristiano que decide separar la primera hora del día para pasar en la presencia de Dios en la seguridad de que si esto no se realiza, no conseguirá vencer los obstáculos del día. Lo que sí existe es una familia que decide, cueste lo que cueste, realizar cada día el culto familiar clamando por la presencia del Espíritu Santo. Lo que existe son padres deseosos de llevar a sus hijos el amor y las orientaciones de Dios, mediante la palabra, pero sobre todo por el ejemplo. Lo que existe son jóvenes que por amor a Jesús deciden mantenerse puros de cuerpo y mente en un mundo de completa impureza. Lo que existe es un cristiano que fue transformado por la gracia y que ahora tiene un corazón que desborda de alegría y que desea compartirla con los demás. Lo que existe es un cristiano que entiende que necesita de

un reavivamiento y reforma verdaderos. Reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de las facultades de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte espiritual. Reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y teorías, hábitos y prácticas”. (Elena G. de White, *Mensajes selectos*, t. 1, p. 149)

No hay mayor evidencia de que estamos pasando por el reavivamiento y reforma a la obediencia total de las orientaciones de Dios. Podemos estar haciendo muchas cosas buenas, trabajando firme en la causa de Dios, pero de nada sirve si no estamos viviendo en completa y total sumisión a su orientación y voluntad. Era esto lo que se veía en la vida de Noé. Lo que Dios más desea es un pueblo que busca este reavivamiento y que tiene una intimidad tal que lleva en la vida y en el carácter las marcas de esta comunión.

La Biblia nos dice que Noé era un hombre íntegro y justo, y que andaba con Dios. ¿Qué significa esto?

1. Noé sabía lo que quería. Él no se preocupaba por lo que los demás pensaran de él. Su mayor alegría era hacer la voluntad de Dios. Este era su objetivo diario. Fue considerado loco. Fue ridiculizado, pero se mantuvo trabajando sin importar las oposiciones. Nada a su alrededor era capaz de sacarlo de su misión, pues tenía claro lo que quería. ¿Sabemos lo que queremos? ¿Tenemos claro nuestra meta?
2. Noé vivía lo que predicaba. Por su modo de vivir, por su ejemplo y por sus acciones, contrariaba y condenaba el mundo en el que vivía. Él no lo hacía con lo que decía, sino, principalmente como vivía. Él no era del tipo: haz lo que yo te digo, pero no lo que yo hago. Noé sabía que “Mucho más poderosa que cualquier sermón que se pueda predicar es la influencia de un hogar verdadero en el corazón y la vida de los hombres”. (Elena G. de White, *El ministerio de curación*, p. 272).
3. Noé era un evangelista; él clamaba por los pecadores y deseaba que todos entendieran y que sus vidas fueran transformadas por el poder del Espíritu. Ellos escucharon diariamente las oraciones que Noé hacía por ellos, y con todo el corazón hablaba del mensaje del fin.

Noé sabía que todo verdadero discípulo nace en el reino de Dios como un misionero. Para él “El que bebe del agua viva, llega a ser una fuente de vida. El que recibe llega a ser un dador. La gracia de Cristo en el alma es como un manantial en el desierto, cuyas aguas surgen para refrescar a todos, y da a quienes están por perecer avidez de beber el agua de la vida. (Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 166).

4. Noé vivía por la fe y no por la vista. Puede ser que no veamos de una vez el resultado de nuestro trabajo, pero esto no debe ser razón para desanimarnos. Mira el ejemplo de Cristo, tenía innumerables oyentes, pero pocos seguidores. Mira también el ejemplo de Noé. Predicó para multitudes durante ciento veinte años sin desanimar, viendo que sus esfuerzos eran en vanos. “Las advertencias de Noé habían sido rechazadas por el mundo, pero su influencia y su ejemplo habían sido una bendición para su familia. Como premio por su fidelidad e integridad, Dios salvó con él a todos los miembros de su familia. ¡Qué estímulo para la fidelidad de los padres!” (Elena G. de White, *Patriarcas y profetas*, p. 75). Aunque no veamos los resultados de nuestros esfuerzos hoy, no desanimemos, porque sabemos que “Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano” (1 Cor. 15:58).

Cada vez vemos historias de personas que recibieron un libro y lo dejaron guardando durante años, acumulando polvo en el estante, y después de muchos años, por el poder del Espíritu Santo, la semilla produjo frutos. Vemos personas que oraron por familiares durante décadas sin resultados y después de veinte o treinta años, ven a aquel ser querido bajando a las aguas del bautismo. Jamás olvide que si no tenemos el privilegio de ver en vida los frutos, un día en el cielo, encontraremos aquellos que, por nuestra dedicación y esfuerzo, aceptaron y decidieron seguir a Jesús.

5. Noé sabía invertir. Él sabía poner todos sus sueños y proyectos en aquello que la polilla ni el óxido destruyen, pues sabía que era esto lo que lo salvaría, así como salvaría también a su familia. Él dio todo lo que tenía para construir el arca, porque sabía que ella salvaría a su

familia. Recuerde que el mejor regalo que usted puede dejar, el mejor legado para su familia y amigos es la herencia eterna. Nada en este mundo es seguro, nada en este mundo satisface, nada en este mundo es para siempre, pero al poner nuestro tesoro en las manos de Dios, tendremos ganancias garantizadas.

6. Noé tenía una íntima comunión con Dios. La Biblia declara que él andaba con Dios. Que su fuerza venía de su conexión diaria con Dios. Una de las características de los que buscan el reavivamiento y reforma verdaderos es utilizar la primera hora de cada mañana en la presencia de Dios. Sin la seguridad de la compañía del Espíritu Santo en nuestra vida, sería mejor que nos quedáramos en casa, pues sin Dios no conseguiríamos vencer las batallas del día. Como Jacob debemos suplicar: “no te dejaré si no me bendices”. Noé era un hombre de oración. Alguien que no planificaba sin tener la orientación de Dios. Noé sabía que sin el poder enviado de lo alto no vencería a aquel que “como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar” (1 Ped. 5:8). Él sabía que Satanás tiembla y teme frente a la más débil alma que se coloca de rodillas. Él sabía que cuando oraba, los ejércitos celestiales salían a su auxilio.

Más pronto de lo que imaginamos este mundo no existirá más. Mucho más rápido de lo que soñamos, veremos a nuestro Jesús regresando en las nubes de los cielos. Esta es nuestra mayor esperanza, este es nuestro mayor sueño. Creo que tú, que viniste aquí esta mañana a veces sientes que parece imposible vencer al mundo y sus desafíos. Parece que no logras llegar al final de la jornada. Quiero recordarte que aquel que persevera hasta el fin, será salvo. Aquel que no se conforma con este mundo, pero que cada día decide renovar la manera de vivir y pensar, será heredero del reino celestial como lo fue Noé (Heb. 11:7).

Por la fe Noé, divinamente avisado de las cosas que todavía no se veían, temió y para salvación de su familia, preparó el arca. Condenó al mundo, y fue hecho heredero de justicia que es según la fe.

En un mundo donde todo era común, Dios encontró a alguien extraordinario. Dispuesto a renunciar a su voluntad. Noé obedeció a Dios al punto de emplear todo lo que tenía en la construcción del arca.

Sufrió discriminación, desprecio, privaciones, pero por su obediencia a la voluntad divina, Dios salvó, junto a él, a su familia. El mundo de Noé fue destruido, pero por su fidelidad Dios lo protegió y salvó. No falta mucho para que este mundo también sea destruido. Las evidencias están por todos lados y Dios promete que si somos fieles como lo fue Noé, si somos cristianos comprometidos como lo fue él, Dios también nos salvará como lo salvó.

Toma ahora una decisión de ser uno de estos cristianos extraordinarios; obedientes a Dios de todo corazón. Dispuestos a ser luces brillantes que hacen la diferencia en un mundo en tinieblas. Decide hoy que como Noé, también buscarás reavivamiento y reforma, andando con Dios cada día como él anduvo; siendo diferente del mundo como él lo fue, y al obedecer a Dios como él obedeció, te aseguro que como resultado de tu fidelidad y compromiso, en su infinito amor y gracia, un día Dios te dirá: “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo” (Mat. 25:34).

(Al final, cada predicador debe hacer un llamado de la manera más adecuada al lugar y a las personas presentes)

Día Mundial de Oración del Ministerio de la Mujer

Personas extraordinarias en un mundo común

